



Javier del Hoyo

Profeta de nuestro tiempo

Venerable Tomás Morales SJ (1908-1994)



100XUNO

EDICIÓN CONMEMORATIVA

Profeta de nuestro tiempo



100XUNO

Javier del Hoyo

Profeta de nuestro tiempo

Venerable Tomás Morales SJ (1908-1994)

Edición conmemorativa



© Ediciones Encuentro S.A., Madrid 1995, 2009 y la presente, 2024
Tercera edición corregida y actualizada

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección 100XUNO, nº 138

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: TG-Madrid

ISBN: 978-84-1339-198-4

Depósito Legal: M-17169-2024

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa
y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

Abreviaturas utilizadas.....	13
Prólogo	15
Nota a la tercera edición	17
Seis avisos al lector, seis.....	21

PARTE INTRODUCTORIA

RADIOGRAFÍA DE UN FUNDADOR	35
Fundador	37
Educador de hombres	55
La voluntad de ser llevado a la santidad	68
María, guía de una vida.....	71

PARTE PRIMERA

INFANCIA, JUVENTUD Y PRIMEROS ESTUDIOS (1908-1924).....	81
En un lugar de La Palma	83
A orillas del mar Caribe	89
Ha sido niño.....	92
Primera cita con Madrid.....	93
Travieso de profesión	97
Educación paterna	101
El ojo vago.....	106
Primeras letras.....	107
Primera comunión.....	110

Chamartín de la Rosa	111
Horario del colegio.....	114
El verano de 1923.....	118
Sexto de bachiller	120

PARTE SEGUNDA

FORMACIÓN UNIVERSITARIA (1924-1932)	125
Universitario	127
La ILE.....	133
El curso 1925-1926	136
Panorama religioso español	139
Estudiantes Católicos.....	141
Tomás conoce a los Estudiantes Católicos	148
Los círculos de estudio.....	152
Retiros.....	153
El curso 1927-1928	157
El merengazo.....	158
La pistolita.....	162
Por poco lo linchan	165
Algunas consecuencias	168
El curso 1928-1929	170
El tema del apostolado mixto	173
El verano de 1929.....	174
Amparo.....	178
Ambiente religioso en Madrid.....	183
El curso 1929-1930	186
Fin de la Dictadura y entrada de Berenguer.....	188
La acción en la Universidad.....	189
Oposiciones de abogado del Estado	193
Repartidor de <i>El Debate</i>	197
Cincuentenario de Chamartín	198
La visita a Unamuno.....	199
Llega la II República.....	201
«¡Benditas oposiciones suspendidas!»	203
«España ha dejado de ser católica».....	208

Se apunta una solución.....	209
Bolonia.....	210
El sí a la vocación.....	214
Despedida del mundo.....	219

PARTE TERCERA

FORMACIÓN JESUÍTICA (1932-1946).....	225
Chevetogne.....	227
Un día de noviciado.....	234
<i>Exinanivit!</i>	241
Del <i>sequere me</i> al <i>manete in me</i>	248
Votos del bienio	249
Hay guerra en España	253
Filosofía	255
Don Antonio se muere.....	256
Avigliana.....	260
¡Ha estallado la paz!	264
Granada y su embrujo.....	266
<i>Estrella del Mar</i>	269
Sacerdote de Cristo.....	276
Maestrillo.....	279
Primera experiencia campamental.....	286
Gandía y Salamanca, final de un período	287

PARTE CUARTA

CREADOR DE OBRAS (1946-1960).....	291
Madrid 1946	293
Primeros apostolados	296
Punto de arranque: Ejercicios de san Ignacio	299
Residencia de transeúntes	301
El vigor de su predicación.....	309
Un estilo de actuación	314
Impregnar la sociedad de valores	318
Primer Hogar propio	321
Círculos de estudio.....	324
Primeras dificultades	327

Educación en la naturaleza	331
Albergues de Comillas	334
El descubrimiento de Gredos	336
Nace un Instituto Secular.....	343
Jesús Palero	347
Servicio de Enfermos.....	351
Escuelas de Capacitación Profesional.....	354
Residencia Covadonga	356
Hogar del Botones.....	364
La Virgen del Hogar.....	365
Vigilia de la Inmaculada	367
Mes de mayo	371
Trincas.....	373
Cooperativa «Bienestar popular».....	378
Constructora benéfica	379
Un joven llamado Abelardo	382
Se afianza la idea de consagración	384
Contacto con la jerarquía.....	386
Maduración progresiva	390
Aprobación formal de los Cruzados.....	392
Cursillos de Comillas	394
Sacerdotes en la Cruzada	404
Cruzada femenina.....	407
Epílogo de una gestación	410
La Compañía y el Hogar	414
Ruge la tormenta.....	415

PARTE QUINTA

SEPARACIÓN, TRASLADO Y PURIFICACIÓN

INTERIOR (1960-1963)	419
En Cádiz y Comillas	421
Andanzas por los Carmelos castellanos	424
Doce intrépidos varones	426
Los Cruzados se desgajan del Hogar.....	429
Nuevo nacimiento	432

Situación tirante	435
Primera comunidad de Cruzados.....	436
Entrevista histórica	440
Separación de la Cruzada femenina	444
Tres conflictos	446
Traslado	448
Badajoz	452
La loba en el claro del bosque	459
Volver a empezar.....	463
Cáceres.....	466
Retorno a Madrid	470

PARTE SEXTA

PLENITUD (1963-1994)	473
Nada es lo que fue	475
La nueva sociedad española	481
Década desconcertante y misericordiosa.....	485
Maestro de directores de ejercicios	488
Expansión misionera	495
Hacia un Instituto más laical	497
«Operación Institutos»	500
La escisión de 1971	503
Los nuevos hogares	508
De M. Maravillas a M. Carmen	511
EUC.....	513
Verano eclesial.....	515
Los ochenta	516
¡Un papa mártir!	526
De nuevo las misiones	540
Los noventa.....	544
Operación de cataratas	549
Doble jubileo	551
«Seguid vosotros solos»	555

PARTE SÉPTIMA

HACIA LA CASA DEL PADRE (ABRIL-OCTUBRE 1994)	557
El principio del fin.....	559
Regreso a Loyomar	561
Chamartín (10 junio - 27 julio).....	564
Alcalá de Henares (27 julio - 1 octubre).....	565
El final de un gigante.....	569
Vive con su familia.....	575
Canto de paz	577
En busca de un hueco.....	577
Venerable	581
Epílogo, para pesimistas.....	583
Bibliografía.....	589

Profeta es aquel que abre a la Iglesia
las vías y la inteligencia de su futuro,
el que sabe leer los signos de los tiempos,
el que hace los gestos o crea las instituciones llenas de promesas,
dando un paso más allá de las ideas recibidas
y de las estructuras vigentes

(I. Congar, *Vraie et fause dans l'Église*)

ABREVIATURAS UTILIZADAS

- BA (= *Boletín de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas*. Madrid 1925-1931).
- Bosq (= Cruzadas de S^a M.^a, sin año, *Bosquejo para una historia de la Cruzada*. Informe inédito).
- Col (= Tomás Morales SJ, *Coloquio familiar*. Valladolid 1971).
- Conv. (= Conversaciones de Javier del Hoyo con el P. Tomás Morales SJ).
- Const. (= Ignacio de Loyola, *Constituciones de la Compañía de Jesús*. Madrid 1963).
- Ej. (= Intervención oral grabada del P. Morales en ejercicios o retiros espirituales).
- Ejer. (= Ignacio de Loyola, *Ejercicios espirituales*. Madrid 1963).
- FH (= Tomás Morales SJ, *Forja de hombres*. Madrid ⁴1987).
- GD (= Tomás Morales SJ, «Génesis y desenvolvimiento». Madrid 2018).
- HL (= Tomás Morales SJ, *Hora de los laicos*. Madrid 1985).
- Hom. (= Homilía del P. Morales).
- It (= Tomás Morales SJ, *Itinerario litúrgico*. Madrid 1977).
- LM (= Tomás Morales SJ, *Laicos en marcha*. Madrid ³1984).
- Mem (= Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo, *Memoria del curso 1921-1922*. Madrid 1922).

- *Narr* (= A. de Armas, *Cruzada de Santa María. Narraciones. Informe sobre la salida del Hogar del Empleado por parte de los Cruzados*. Inédito, Villagarcía de Campos, 22-VIII-1971).

- *Not* (= *Noticias de la Provincia de Toledo*, octubre 1945 - julio 1956).

- *Pal* (= Tomás Morales SJ, *Retazos de una vida ejemplar. Jesús Palero. 1924-1950*. Bilbao 1951).

- *R* (= Tomás Morales SJ, *Comentario a las Reglas de la Cruzada de Santa María*. Madrid 2017).

- *Rfem* (= Tomás Morales SJ, *Comentario a las Reglas de la Cruzada de Santa María. Rama femenina*. Madrid 1975).

- *RO* (= Tomás Morales SJ, «Realidad... y orientaciones». Publicado parcialmente bajo el título «Una triste realidad de España y su remedio», *Hechos y dichos*, tomo XXXIX, n° 315, febrero 1962, pp. 102-107).

- *Sacerd.* (= Tomás Morales SJ, *Sacerdotale*, Madrid 2020).

- *TE* (= Tomás Morales SJ, *Tesoro escondido*. Madrid 1983).

- *V* (= Tomás Morales SJ, *Vademécum*. Valladolid 1973).

PRÓLOGO

Es para mí un gran honor presentar esta tercera edición de la vida del P. Morales. Lo hago con todo mi cariño y agradecimiento. Siempre me reconoceré deudor de su pasión evangelizadora y ojalá que también de su pedagogía. Me parece *profeta de nuestro tiempo* cuando hoy, y de la mano del papa Francisco, situamos el bautismo en el centro de la comunidad eclesial. Vivimos una esencial unidad en la Iglesia porque todos participamos del mismo bautismo, de la misma fe y del mismo Señor. Esta etapa sinodal ha visibilizado especialmente esta igualdad común de todos los bautizados. Los diferentes carismas y las diferentes vocaciones serán concreciones y riqueza diversa del mismo bautismo.

«No penséis –escribía Orígenes en el siglo III– que basta con renovarse una sola vez; necesitamos renovar la misma novedad: *Ipsa novitas innovanda est*». El P. Morales, hoy Venerable, renueva la novedad. Anticipa e interpreta el Concilio Vaticano II. La distinción entre sacerdocio común y sacerdocio ministerial, lejos de llevar a la separación o a la división entre los miembros de la comunidad cristiana, armoniza y unifica la vida de la Iglesia porque «el sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial o jerárquico, aunque diferentes esencialmente y no sólo en grado, se ordenan, sin embargo, el uno al otro» (*Lumen gentium* 10).

Creo que el número 41 del *Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros*, le describe: «Como Cristo, el sacerdote debe

hacerse como una transparencia suya en medio del rebaño que le ha sido confiado, poniéndose en relación positiva con respecto a los fieles laicos. Ha de poner al servicio de los laicos todo su ministerio sacerdotal y su caridad pastoral a la vez que les reconoce la dignidad de hijos de Dios y promueve la función propia de los laicos en la Iglesia. Una de las tareas que requiere especial atención es la formación de los laicos. El presbítero no se puede contentar con que los fieles tengan un conocimiento superficial de la fe, sino que debe tratar de darles una formación sólida. Esta formación ayudará a los laicos a desempeñar plenamente su papel de animación cristiana del orden temporal, político, cultural, económico y social».

Deseo que la lectura apasionante de esta biografía del P. Morales, que Javier del Hoyo recrea tan magistralmente, sea semilla que dé mucho fruto en cada lector. A lo largo de estas páginas resuenan tantas experiencias vitales, en tantas vocaciones diferentes y en tantas circunstancias existenciales, que sin duda el Señor las aprovechará para mover los corazones hacia ese «más, más y más» de san Francisco Javier. Lo que en clave ignaciana entendemos por dar la mejor respuesta en cada momento, tal como trató de hacerlo el venerable Tomás Morales. ¡Buen camino!

+ Juan Carlos Elizalde
(obispo de Vitoria)

NOTA A LA TERCERA EDICIÓN

Con motivo del trigésimo aniversario del fallecimiento del P. Morales y estando agotadas las dos primeras ediciones, sale ahora esta nueva donde la principal novedad es la de celebrar que el protagonista de esta aventura ha sido ya reconocido por la Iglesia como venerable (8-XI-2017). Además, en estos años su vida y su obra han sido estudiadas en tesis doctorales, Trabajos Fin de Máster universitarios, artículos pedagógicos, etc., de los que daremos cuenta en temas concretos. Vemos cómo a medida que pasa el tiempo su mensaje se va haciendo cada vez más esencial.

Según la crítica, aquella primera edición fue el primer trabajo documentado y completo (abarca todas las facetas de su persona), con uso de distinto tipo de fuentes, sobre la vida y obra del P. Tomás Morales SJ. Se tradujo al italiano, *Profeta del nostro tempo* (Ed. Encuentro, Madrid 2000). Desde entonces se han ido multiplicando los trabajos sobre la figura del P. Morales. Se editó primero una selección de 1001 *Pensamientos* (Burgos 1996); una colección de once folletos sobre diversos aspectos de su persona y obra (ed. Encuentro, Madrid 1997-2000); una puesta al día de su *Coloquio familiar*, titulado *El ovillo de Ariadna* (Madrid 1998). Se ha publicado una edición crítica de las *Reglas* para los Cruzados (Madrid 2017) y *Sacerdotale* (Madrid 2020), entre otras obras. Aunque quizás lo más llamativo de estos años haya sido el Congreso Internacional que con motivo del

décimo aniversario de su muerte tuvo lugar en Madrid (9-10 octubre de 2004). En 2006 se publicaron las actas bajo el título *Profeta de nuestro tiempo. Actas del I Congreso Internacional* (CSM, Madrid).

Tema aparte lo constituye el proceso de canonización en su fase previa de beatificación, incoado en junio de 2000. Ello ha supuesto la recopilación de cartas (2.630 autenticadas); la recogida de 79 testimonios; la digitalización y transcripción de gran parte de sus intervenciones grabadas en cinta magnetofónica; la recopilación y escaneo del material gráfico existente relativo a su persona; la publicación de algunos folletos y libros monográficos sobre aspectos de su persona, entre los que debemos destacar el de A. de Gregorio, *Por las huellas de la pedagogía del padre Tomás Morales, un idealista con los pies en la tierra* (FUE, Madrid 2007).

Finalmente, terminada ya la fase diocesana del proceso, apareció una nueva biografía, *Vida y obras de Tomás Morales, SJ. I. Biografía* (BAC. Madrid 2008), a cargo de M.^a V. Hernández, postuladora de la Causa, que ha tenido acceso al Archivo de la Curia Generalicia de la Compañía, pudiendo utilizar documentación nueva de gran interés, como es la correspondencia entre el P. Morales y los Provinciales o el General, y los informes que ellos hacen periódicamente sobre los jesuitas de su respectiva provincia.

Todo ello y la aparición de nueva documentación aconsejaban realizar una nueva edición¹. Sale, pues, esta tercera tras haberse recorrido ya un trayecto. No sólo corregida y aumentada, sino sobre todo revisada, pulida, anotada y completada a partir de sugerencias

¹ Más de 1.500 citas y referencias se detallan en el cuerpo del texto; 755 del propio P. Morales y 775 de otros autores. El sistema abreviado de citar (autor año: página) facilitará al lector la identificación de fuentes. En cuanto a la redacción, hemos tratado de mantener un difícil equilibrio entre el rigor de la biografía-tesis doctoral y la forma de la biografía novelada. Por ello, no hemos colocado (salvo excepciones) notas a pie de página referenciales, sino sólo de contenido o de ampliación de sentido. No se trataba de componer una novela histórica, sino de escribir unas páginas basadas en fuentes, pero lo más legibles posibles. Lo otro, esas horas de lenta recopilación y análisis crítico de las fuentes, el lector las irá adivinando a lo largo de estas páginas.

de muchos lectores (gracias especialmente a J. L. Acebes y P. Castrillo por vuestro tiempo) y de nuevas aportaciones escritas u orales. El resultado final es el de una nueva biografía, rehecha, una obra actualizada, puesta al día, con la incorporación de algunas referencias que en su día no se introdujeron porque no parecía entonces oportuno publicarlas, y con la corrección de algunas citas. De nuevo, la oralidad acompaña a las fuentes escritas. La impresión final es la de un Tomás Morales más humano, más nuestro, más cercano, más imitable, un hombre como nosotros, pero que se dejó hornear en el amor de Dios.

Madrid, 31 de mayo de 2024

SEIS AVISOS AL LECTOR, SEIS

Antes de iniciar nuestro camino, osado lector, quisiera hacer una serie de advertencias. Intentar escribir cualquier biografía implica buen número de *dificultades*. La que ahora introducimos las ha tenido y no pocas. Quiero advertírsele de antemano, antes de que siga leyendo, mitad como *captatio benevolentiae*, mitad como descargo de conciencia. Así, guardadas las espaldas, quizás salgamos mejor parados los dos, biografiado y biógrafo. Porque deben saber ustedes que Tomás Morales:

→ guardó siempre cierto *hermetismo* sobre su persona. El primer obstáculo. A lo largo de su vida narró pocos datos personales. Contamos con doce libros suyos, un epistolario rico en volumen², y un nutrido corpus de homilías, charlas y meditaciones grabadas en cinta magnetofónica. Rastreando cuidadosamente todo ese material, pueden espigarse diversas anécdotas. Es evidente que debemos saber leer entre líneas y que, tras algunas generalidades, podemos adivinar un estado concreto de alma, como ocurre con todo el epistolario enviado desde tierras extremeñas (años 1961-1963), el más rico sin duda, o con el contenido de su predicación: todo un retiro, por ejemplo,

² Además de las 2.630 cartas autenticadas para su proceso de beatificación, hay bastantes más no autenticadas por disponer sólo de copia, sin el original, y todavía han de recopilarse muchas más.

insistiendo y exhortando a vivir el momento presente era indicio de que algo le estaba sacando a él. La mayoría de las cartas conservadas corresponden, sin embargo, a los últimos años de su vida, están dictadas a algún secretario/a que las tomaba en lenguaje taquigráfico, y no contienen sino consejos espirituales, que responden a situaciones que el destinatario plantea en su carta. Algo es más que nada, cierto.

Para quienes intentamos descifrar su pensamiento, su itinerario espiritual y las claves de su vida, resulta casi desesperante su *austeridad*; ni recuerdos, fotos, cartas, glosas marginales... Su ajuar personal se limitaba básicamente a unas cuantas prendas bastante usadas —inolvidable aquel fajín tan descolorido o la boina del revés—, el breviario en latín, una cartera comprada en Múnich la víspera de la declaración de la II Guerra Mundial, unas gafas de montura muy característica, la agenda, un reloj de bolsillo que su madre le regaló al entrar en el noviciado y que miraba instintivamente cada vez que tenía que despedir a un interlocutor... Poco o nada más. A las preguntas concretas sobre hechos y circunstancias de su vida, callaba o se evadía. Tan sólo a raíz de la operación de cataratas (31-I-1992), no tuvo por pérdida de tiempo desvelar algunos sentimientos. Cuatro conversaciones que tuve la suerte de mantener con él entre febrero y marzo de ese año fueron el comienzo y la base primera de esta biografía. ¡Cuánto he envidiado al P. González da Cámara recogiendo en 1553 del P. Ignacio todos sus recuerdos personales y vivencias interiores!

Echamos de menos, desde luego, unas *Memorias*, una *Autobiografía* en la que él mismo nos fuese indicando toda la obra que Dios hizo en él. Su Provincial se lo insinuó durante la última enfermedad, pero era ya muy tarde. En su última *Cuenta de conciencia*, redactada pocos días antes de morir, así se lo indica: «Me insinuabas tú que podría escribir mi vida y te recordaba que Abelardo de Armas tiene ahora los datos que escribí entonces»³ (5-IX-1994).

³ Se refiere fundamentalmente a *Memoria* (1955), *Historia íntima de un Movimiento* (1961) y *Génesis y desenvolvimiento* (1965), publicados en 2018 en una obra conjunta, *Así nació un Movimiento en la Iglesia*, Madrid.

Contamos, sin embargo, es cierto, con testigos personales de su vida, algo impensable para biografiados de tiempos remotos. Vaya mi más profundo agradecimiento —ya desde estas primeras líneas— a esos dos centenares de entrevistados, algunos ya octogenarios, que aceptaron desafiar el tiempo y estrujar su memoria, sometiéndose a un micro y una grabadora para contribuir a la reconstrucción de esta aventura humana. Familiares, amigos de juventud y Universidad, jesuitas, miembros del Hogar del Empleado, cruzados, cruzadas... Los nombres de algunos irán apareciendo a lo largo de estas páginas. Otros quedarán en el anonimato por deseo propio o por prudencia, así como muchos datos que quizás dentro de cincuenta años puedan ya desvelarse. La oralidad ha constituido, pues, una fuente indispensable y en absoluto prescindible para la redacción definitiva. Fuente complementaria, desde luego, de toda la documentación escrita.

Era un espíritu hermético, que aparentemente vivió con una máscara; una máscara que protegió toda su vida íntima. Tras ella él escondía una riquísima vida interior, que celaba a los hombres y guardaba para sólo Dios. Tras esa máscara él evolucionaba con gran libertad de movimientos. Y es que, como dice López Ibor, «la salud psicológica exige el silencio de lo que no puede decirse. Las zonas opacas son vitales en el hombre» (1969: 55). El misterio de la ‘persona’ (*máscara* en latín) exige cierto rito. Nunca prestó la llave de su intimidad; «afortunadamente para él» añadimos, porque su silencio era su seguridad y su mejor baluarte.

Ese hermetismo, que le fue rodeando de un halo de misterio, provocó que surgiesen ideas erróneas sobre su vida, que no por muy repetidas son más ciertas, como que su padre había sido diplomático, que él se había formado con el P. Ayala SJ, que perteneció a los propagandistas católicos durante los años veinte, que siendo ya jesuita empezó a hacer apostolado con trabajadores y no con universitarios por obediencia, que era un hombre frío y seco, etc. También yo me las he creído en algún momento, pero una de nuestras misiones ha sido precisamente ir desenmarañando algunas de esas opiniones hasta dar con los distintos *quid*. Los iremos viendo.

→ Se trata de narrar la trayectoria de un hombre que *atraviesa* prácticamente todo el siglo XX, con lo que ello representa. Imagínese, casi todo el siglo XX, con todos los cambios sociales, políticos, técnicos, religiosos, y especialmente culturales, operados en esa última centuria del segundo milenio. Un siglo en el que se han llevado a cabo dos Guerras Mundiales, una Guerra civil en nuestro país, un Concilio Vaticano II que reorienta a la Iglesia, y un sinfín imposible de enumerar de avances técnicos, científicos... Todo ello supone hablar aquí — resulta necesario— de la Historia de España y de sus momentos calientes social y políticamente, de la Iglesia, de la Compañía de Jesús y su evolución, del Vaticano II, de las distintas corrientes culturales, de la espiritualidad laical de la que el P. Tomás Morales ha sido un pionero... Porque sería disparate hablar del hombre sin encuadrarlo histórica y culturalmente, sin hablar del entorno que lo influye y que él mismo tiene que evangelizar. Fruto de ello, surge una tercera dificultad:

→ El *presentismo*. Nuestra tentación de juzgar hechos pasados con *criterios* de hoy. Es una tentación en la que caemos todos con relativa frecuencia. El mundo de las mentalidades ha sufrido —y sigue sufriendo— un proceso de transformación constante, de forma que se relativiza lo absoluto, se absolutiza lo relativo, se trastocan aquellos valores que parecían inmutables... A lo largo de ese apasionado y apasionante siglo XX se han ido alterando las costumbres, se ha atrofiado la voluntad y, lo que es peor, se ha ido subvirtiendo una escala de valores que durante siglos había funcionado. El racionalismo; la defensa exacerbada de la subjetividad de la persona, que tiende a encerrarla en el individualismo; el ateísmo práctico y existencial, que coincide con una visión secularizada de la vida y del destino del hombre; la disgregación de la realidad familiar; el oscurecimiento o tergiversación del significado de la sexualidad humana; el predominio de la imaginación sobre el intelecto; la prisa; la concepción subjetiva de la fe son algunos de estos síntomas; o «la indiferencia religiosa y la incertidumbre moral» denunciadas por Juan Pablo II en la *Tertio millennio adveniente* (1994). Todo ello ha ido provocando cierta falta de sensibilidad y

pérdida del sentido del pecado, que para Pío XII era a comienzos de los cincuenta «el mayor pecado de nuestros días».

No todo es negativo, cierto. Han sobrevenido a su vez valores altamente esperanzadores como «una sed de justicia y de paz muy difundida e intensa; una conciencia más viva del cuidado del hombre por la creación y por el respeto a la naturaleza; una búsqueda más abierta de la verdad y de la tutela de la dignidad humana; el compromiso creciente por una solidaridad internacional más concreta y por un nuevo orden mundial en la libertad y en la justicia» (Juan Pablo II 1992: 6). Dentro de lo espiritual han caído prejuicios ideológicos y cerrazones violentas al anuncio del Evangelio, el intenso deseo de Dios por parte de muchos hombres, «el espléndido testimonio del martirio por parte de las Iglesias del Centro y Este europeos» (ib.).

Juzgar el pasado con las categorías de hoy supone ya de entrada un error. Pensemos en el concepto de autoridad paterna, por citar algo concreto, al que se dio un importante giro en Estados Unidos primero y luego en Europa, cuyo exponente lo tenemos en el modelo de joven que presentaba James Dean en *Rebelde sin causa* (1955). Pensemos en el mayo 68 francés, eclosión final de una década clave para la interpretación de tantos acontecimientos de nuestros días, en la que surge el pacifismo como respuesta a la guerra de Vietnam, el ecologismo, los movimientos *hippies*, la liberalización de la moda, la distribución y consumo de droga con la aparición del LSD, los métodos anticonceptivos.

Fenómenos desarrollados a lo largo del siglo XX como el urbanismo, maquinismo, feminismo, ecologismo, los medios de comunicación de masas, la sociedad de consumo, la aparición del ‘cuarto mundo’, los grandes sectores de marginados piden hoy una respuesta al cristiano. Pablo VI describió el mundo en 1969 de forma muy certera:

«Tan exuberante de riqueza, de energía, de maravillas, pero tan desorientado respecto a los verdaderos e insustituibles fines que debe conseguir. Tan orgulloso y tan descontento de sí mismo. Tan culto e inteligente, y tan atormentado por la duda. Tan ciego en descubrir los